



Mobile learning. Los dispositivos móviles como recurso educativo.

Francisco Brazuelo Grund y Domingo J. Gallego Gil

Ed. MAD, SL. Sevilla.

Año de Edición: 2011

ISBN: 978-84-676-6505-5

189 págs.

Si tuviéramos que definir esta obra con una palabra, la que mejor representa su contenido es la de ser un libro eminentemente práctico. Pero su funcionalidad no la determina el uso habitual que se le pueda dar al texto, sino porque nos abre las puertas a la práctica cotidiana, en el terreno del Mobile Learning (ML). Nos enseña no sólo qué es, sino además, cómo podemos introducirnos en él. Un concepto que se podía traducir del inglés como aprendizaje electrónico móvil (algunos lo simbolizan como “m-learning”, otros como ML). Se trata de una metodología de enseñanza y aprendizaje que se vale de dispositivos móviles, como son los teléfonos, agendas electrónicas, tablets PC, reproductores de mp3, ipads, ..., y todo dispositivo de mano que tenga alguna forma de conectividad inalámbrica. Como indican los autores, se trata de un término ubicuo que relaciona la movilidad con el contexto de aprendizaje. Entre sus ventajas radican la flexibilidad espaciotemporal, su versatilidad, la facilidad de comunicación y sobre todo, su motivación intrínseca en los estudiantes, acostumbrados a este tipo de tecnología para sus relaciones y su comunicación cotidiana.

El libro que comentamos nos brinda un paseo por los dispositivos móviles que existen actualmente, con posibilidades de implementarse en esta modalidad educativa, describiendo de un modo práctico, y este es el mejor valor que aporta, sus posibilidades de uso. Así, el teléfono móvil, los sistemas comercializados por Apple como el ipod o el ipad o el software libre desarrollado con el sistema operativo Android, son objeto de análisis y comentario por parte de los autores, cuyo contenido lo desarrollan, como ya hemos indicado, desde la perspectiva práctica, aportando el valor educativo que ellos les encuentran, a estos dispositivos, en el marco de la enseñanza ML.

Nos parece interesante la reflexión didáctica que realizan acerca de la tecnología. Muy importante es tomar en consideración este aspecto, pues nuestra educación, hoy más que nunca, está corriendo el riesgo de la apariencia, sometiendo lo técnico a lo pedagógico. Un gran error que los profesores Brazuelo y Gallego, atesorando una dilatada experiencia como educadores, en este contexto de aprendizaje, saben muy bien solventar. Y nos aportan el sentido que requiere una aplicación técnica. Sugieren que, sin supeditar el plano pedagógico de los recursos a la tecnología, optimice el uso de éstos en beneficio del aprendizaje de los estudiantes. Además, su contribución va más allá del simple análisis de su potencialidad, pues

a lo largo de estos capítulos nos presentan también experiencias desarrolladas en diversos contextos, las cuales aportan son muy necesarias referencias para el pedagogo interesado en la aplicación técnica, para sus programas formativos.

La obra se completa con dos capítulos muy enriquecedores que despertarán el interés del lector interesado en el tema: por un lado, desarrollan un amplio recorrido por las experiencias de ML que se han aplicado en nuestro país; algunas en programas de formación universitaria, otras en enseñanzas no universitarias. Incluso las presentan en contextos de aprendizaje no reglado. Todas son muy interesantes, que nos demuestran no sólo la efectividad y el alcance que puede tener este tipo de metodología en la formación actual, sino que resultan una referencia real de cómo hacerlo.

Por otro, asumen con rigor y seriedad, un debate que existe en la calle, y que en este marco de la ML es necesario dejar bien claro desde el principio. Es la presencia del teléfono móvil en el aula. En principio, todos sabemos que tienen posibilidades educativas, pero Brazuelo y Gallego lo demuestran de manera explícita, sugiriéndonos reconvertir un aparato hasta ahora controvertido por aparecer como un intruso en el aula, en un medio más, debidamente implicado en los procesos de aprendizaje, y de ese modo, activo participante de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Muy interesante su planteamiento, pues acaban situando el recurso en su lugar, otorgándole el calificativo de pedagógico. Como debe ser.

Cierra la obra un breve capítulo, de carácter prospectivo, en el que los autores nos avanzan su interpretación de las vías de desarrollo futuro que pueda tener esta tecnología. Una contribución más, a la necesaria literatura pedagógica del tema. Desde nuestro punto de vista, podemos decir que se trata de una cuestión que ahora, precisamente ahora, era necesario abordar, y hacerlo como se hace en este libro, con rigor, conocimiento y sistematicidad. Por eso, su lectura resulta cómoda, fácil, el lenguaje cercano y, sobre todo, muy didáctico, diríamos incluso que enriquecedor, pues todo él ha sido vivido en primera persona y con convicción. Cualidades muy de agradecer en una obra que, a priori, por abordar una cuestión de carácter técnico, puede aventurársenos como pesada. En ningún momento lo es. Está escrita con cercanía, y resulta de gran atractivo lo mismo para el pedagogo que para el estudiante; incluso para los que desde el mundo de la técnica están interesados en profundizar en las posibilidades metodológicas de la ML, todos podrán encontrar en él, la respuesta que buscan: conocer la ML, y saber más, mucho más, acerca de ella, y hacerlo con la seguridad de que quienes lo suscriben, están debidamente documentados, por lo que saben muy bien de lo que hablan, o en este caso, escriben.

Madrid, Agosto 2011.

José Quintanal Díaz (UNED)